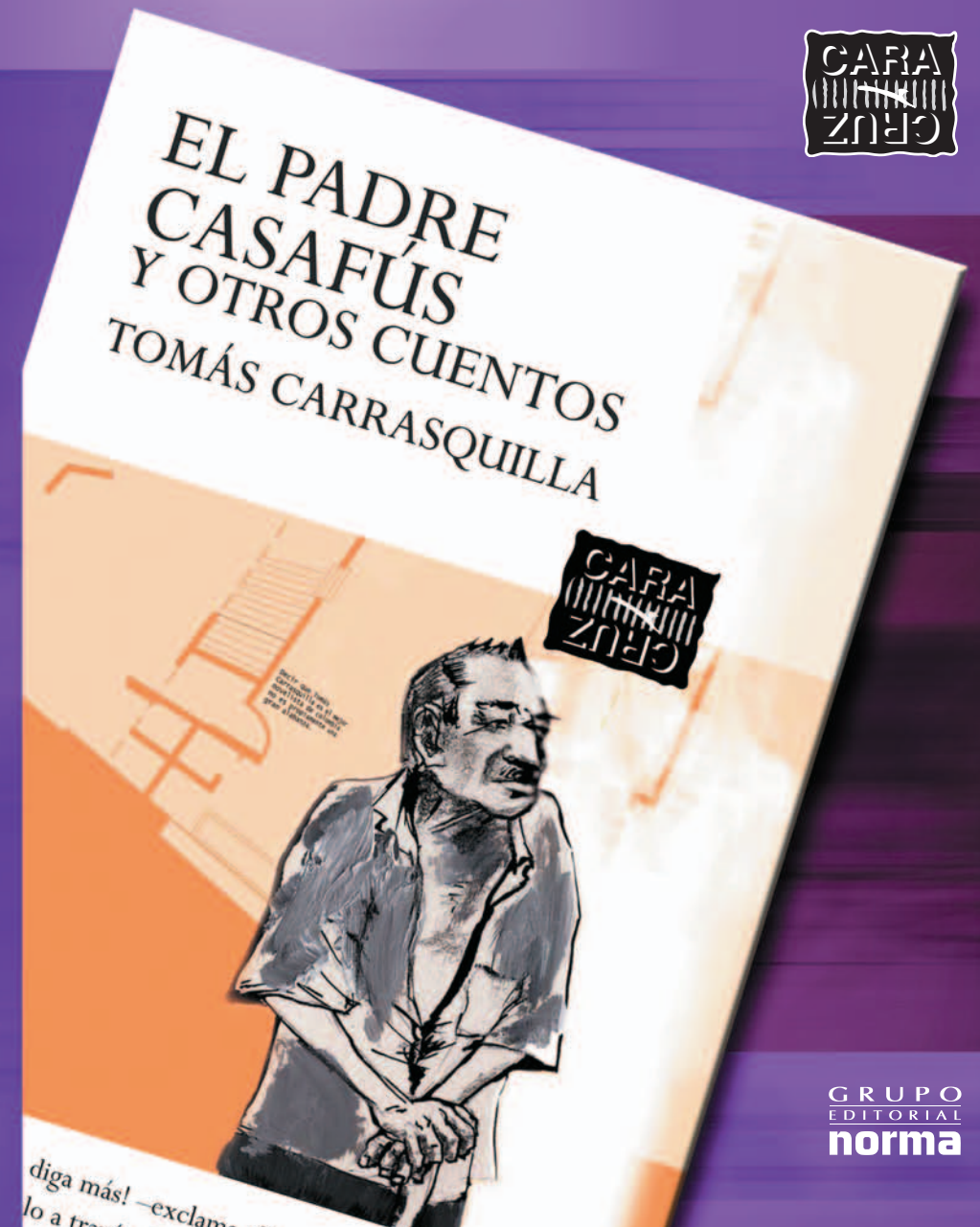


Actividades sugeridas para el aula

1. Entable una discusión sobre los diferentes partidos políticos existentes en su país. Defina con sus estudiantes las líneas de pensamiento que los caracterizan, sus consignas, sus símbolos, sus principales representantes. A continuación, pida a sus estudiantes que intenten definir de la misma manera las características de los partidos liberal y conservador, tal como se nos presentan en los cuentos de Carrasquilla, en especial, en *El padre Casafús*. Propóngales, acto seguido, que formen dos grupos y que cada uno represente y trate de sostener las ideas políticas del partido que les corresponda. Después de realizado dicho ejercicio, pida a los estudiantes que traten de establecer las virtudes y los defectos de cada uno de los dos partidos.

2. Lea con sus estudiantes las páginas 36 y 37 de CARA. Con seguridad ese pasaje los hará entablar un debate que les permitirá afianzar su comprensión de la trama y de la psicología del protagonista. Las preguntas centrales del debate son: ¿De ser el padre Casafús, cómo hubiera reaccionado usted ante las acusaciones de 'liberalismo'? (Si dijera que es conservador, evitaría problemas. Si dijera que liberal, podría intentar defender esa posición y reivindicarla con su autoridad eclesiástica.) ¿Por qué insiste el padre Casafús en no contestar, sabiendo que incluso eso lo convertiría en sospechoso?



¿Por qué esta obra?

El relato que da título a esta selección tiene todas las proporciones de una novela corta. Aborda por primera vez y magistralmente el tema de la intolerancia política y su impacto en la esfera eclesiástica. Ambientado en una de las numerosas guerras civiles que se dieron en Colombia durante el siglo XIX, el autor revela todo un microcosmos en el que los más altos prelados y los beatos más prepotentes, arrastrados por la fuerza de los intereses y las pasiones menos espirituales, llegan a despojar de su dignidad al padre Casafús, sacerdote que rige su conducta por el espíritu evangélico y no por las disposiciones de la jerarquía.

El ápice irónico de este choque se evidencia en la muerte por hartura de Casafús, con la cual Carrasquilla concluye de una manera tajante y bien lograda su relato. En los otros cuentos que conforman este volumen (*San Antoñito*, *Fulgor de un instante*, *El gran premio*) se advierte a un autor dueño de los recursos expresivos y conocedor a fondo de la idiosincrasia antioqueña. En estos cuentos se combina la elegante, maliciosa y zumbona voz del autor, con la gracia de las voces de sus personajes populares. Esta combinación resulta inolvidable para el lector y hace de Carrasquilla, sin lugar a dudas, el mejor de los clásicos colombianos.

Sobre el autor

Nació en Santodomingo, Antioquia, en 1858. Murió en Medellín en 1940. Su obra literaria está conformada por novelas de gran extensión: *Frutos de mi tierra*, *Grandeza*, *La marquesa de Yolombó* y la trilogía *Hace tiempos*. Entre sus relatos se cuentan *Salve Regina*, *Dimitas Arias*, *El Zarco*, *Ligia Cruz*, *Blanca*. Entre los cuentos están *Simón el mago*, *San Antoñito*, *A la plata*, *En la diestra de Dios padre*, *Fulgor de un instante*, *El prefacio de Francisco Vera*. De su obra crítica sobresalen *Homilias y Herejías*; entre sus crónicas, las recopiladas bajo el título *Dominicales*. En 1940 le fue concedido el premio nacional de literatura Vergara y Vergara.

En su biografía Carrasquilla cuenta: “Mis padres fueron entre pobres y acaudalados, entre labriegos y señorones y más blancos que el Rey de Españas, al decir de mis cuatro abuelos”. Los trastornos de la economía de la época hicieron mella en las arcas familiares. A los veinte años se desempeñó como sastre en Medellín. Entre 1890 y 1891 fue juez municipal. En 1895 viajó a Bogotá. El segundo viaje a Bogotá duró cinco años, entre 1914 y 1919, y durante ese lapso trabajó en el ministerio de obras públicas. En 1928, al cumplir setenta años, quedó reducido a una silla de ruedas, debido a problemas circulatorios. Ciego por cataratas, dictó su novela *Hace tiempos*.

Citas a propósito del autor

En medio de su mal humor y del carácter picaresco de sus novelas, exaltó las virtudes de su raza y de su pueblo, y dejó retratos inolvidables de niños, de patriarcas montañeses, y figuras de mujeres ceñidas de santidad y de heroísmo. Desempeñó la más augusta función del escritor: descubrir, exaltar y cantar el alma de un pueblo y de una raza.

Rafael Maya

De mí sé decir que la lectura de la obra de Carrasquilla me ha deparado una de las más hondas y perdurables emociones que he tenido en mi vida literaria. Carrasquilla está ligado para mí al confuso despertar de la vocación literaria, en los días de la niñez; me acompañó en la adolescencia, me sigue acompañando en la madurez. Esa voz cálida y zumbona, por donde habla la sabiduría y la gracia de un pueblo, una vez oída con atención se hace inolvidable. ¡Hay que ver lo que se aprende con Carrasquilla!

Hernando Téllez